

**CARRERA MAGISTERIAL Y PROCESOS DE ACTUALIZACIÓN Y CAPACITACIÓN DOCENTE:
ENCUENTRO CON DOS VOCES.**

EDITH GUTIÉRREZ ÁLVAREZ

Este trabajo expone la urdimbre de dos voces: los asistentes a los escenarios de actualización y capacitación y los actualizadores. Los primeros, develan la caja negra sobre sus verdaderas intencionalidades por asistir a los cursos de Carrera Magisterial (CM): además nos envían sus cosmovisiones sobre (CM) y sus rituales, en tanto, los encargados de realizar el diseño curricular y la vehiculización de los cursos y talleres para la (CM) narran el sentido que le atribuyen, y la forma como encaran su mediación, aún en situaciones adversas. Estos resultados emanan de una investigación eminentemente cualitativa con enfoque de la fenomenología, realizada en dos escenarios distintos: El Departamento de Actualización y Capacitación Docente de la Coordinación Sectorial de Educación Secundaria (CSES) donde se ubican los actualizadores, y la Escuela Secundaria Diurna 148 del D.F. espacio de los actualizados; sin embargo, ambos actores se entrelazan en un punto de encuentro común: las aulas donde abordan sus cursos o talleres de (CM) .

Problemática de estudio .A partir del Acuerdo Nacional para la Modernización de Educación Básica (1992) emerge la Carrera Magisterial (CM) como una política educativa univocista cuya sonoridad de promoción horizontal, representa la posibilidad de obtener mayor remuneración para el profesorado, pero, antes, implica filtrarse por múltiples intervenciones, una de ellas, es la que directamente nos compete: abordar cursos de actualización y capacitación y ahí, cobra relevancia nuestra participación como actualizadores ubicados en el Departamento de Actualización y Capacitación de la CSES.

La actualización es concebida como un proceso que le demanda al docente incorporar saberes de la evolución científica, y la capacitación es sólo un proceso que otorga herramientas didácticas. Acosta *et,al* (1996:91) puntualizan: *La actualización es el proceso por el cual se responde a los fines y*

demandas de la evolución científica que requiere la profesión docente, con el propósito de incorporar en su práctica los productos del avance científico.(...) en tanto que la capacitación es el proceso sistematizado mediante el cual se desarrollan habilidades y destrezas para apoyar la práctica docente.

Los actualizadores concebimos que el profesorado asistente se reviste de códigos de reflexión quebrantadores de tareas anquilosadas. Sin embargo, la mirada de nuestros asistentes expresan descalificaciones sobre nuestra intervención actualizadora, que denota que asumimos prácticas dirigidas solamente a la racionalidad instrumental (Habermas ,1971). Pareciera que ambos agentes sociales no hemos impactado en las aulas de la escuela secundaria; lo analizamos con los resultados de las evaluaciones internacionales, concretamente el de PISA¹

Reconocemos que como actores educativos no estamos atados a cánones formales instituidos, contrario a ello, tejemos sentidos e intencionalidades desde las particularidades de nuestro fluido y complejo espacio del mundo de la vida; y a partir de ahí formulamos algunos **cuestionamientos problematizadores** ¿Cuál es el horizonte de significado que los asistentes a los espacios de actualización y capacitación otorgan a: Carrera Magisterial, cursos, y actualizadores?. Y en torno a nosotros los actualizadores: ¿qué representa ser actualizador y cuáles son nuestros principales obstáculos?.A partir del planteamiento narrado, se construyeron los propósitos: Analizar el significado que el profesorado asistente atribuye a los espacios de actualización y capacitación, Carrera Magisterial y sus rituales, actualizadores y cursos. Resaltar el significado que le atribuimos los actualizadores a nuestras funciones educativas, así como conocer las problemáticas que obstaculizan nuestras tareas en el Departamento de Actualización y Capacitación Docente de la Coordinación Sectorial de Educación Secundaria.(CSES).

¹ El Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes (PISA) es una evaluación internacional de los conocimientos y habilidades de los estudiantes de 15 años, independientemente del grado escolar que estén cursando. PISA es promovido y organizado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, (OCDE). En la primera aplicación de PISA, en el año 2000, se centró la evaluación en lectura. En el 2003 fue en matemáticas, y en el 2006 en ciencias.

Metodología de la investigación. La investigación se configura en un marco de carácter cualitativo, nos permite márgenes de flexibilidad (Goetz y Lecompte 1984) y el enfoque fenomenológico, (Schutz 1974) da relevancia a la experiencia subjetiva. La fenomenología permite abordar los fenómenos desde el propio escenario y perspectivas que guían y dotan de significado el ethos educativo de los que nos ubicamos en el Departamento de Actualización y Capacitación Docente y la de nuestro profesorado asistente, ubicado en el contexto de la escuela secundaria.

El universo de estudio: Este estudio se desarrolló en dos escenarios: La escuela secundaria diurna 148 turno matutino del D.F. ubicada en la Delegación Iztacalco y el Departamento de Actualización y Capacitación Docente de la CSES, localizada en la Delegación Cuauhtémoc del D.F. Dicha secundaria fue seleccionada porque sus instalaciones son sedes permanentes para impartir los procesos de actualización y capacitación de carrera magisterial. Al ingresar ahí, de manera aleatoria elegimos a 10 profesores que han abordado cursos y talleres de carrera magisterial con nosotros.

De los 10 profesores seleccionados cuatro de ellas del sexo femenino se negaron a ser entrevistadas, y se les aplicaron cuestionarios con los siguientes datos: Sexo, edad, años de ejercicio docente, asignaturas que imparte, formación profesional, número de grupos que atiende y número de horas frente a grupo, además de los cuestionamientos: ¿Qué significado le atribuye a carrera magisterial?, ¿Los procesos de actualización y capacitación conducen a reflexionar sobre la práctica docente?, ¿Cuál es su visión sobre la intervención de los conductores de cursos y talleres?, ¿Qué implica para usted presentar exámenes de carrera magisterial?. Asimismo, realizamos 6 entrevistas semiestructuradas con las muestras restantes, planteándoles los mismos datos generales señalados en los cuestionarios y los siguientes indicadores: Códigos aprendidos en los cursos de actualización y capacitación, perspectivas sobre cursos y conductores ; visiones sobre carrera magisterial y sus exámenes.

En tanto, en el Departamento de Actualización y Capacitación Docente de la CSES se eligieron a tres informantes que poseían una vasta experiencia en el ejercicio de sus funciones en dicho escenario. Con

los 3 actualizadores llevamos a cabo entrevistas semiestructuradas con dos indicadores: Significado de ser actualizador y presiones cotidianas en su campo profesional..

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS.

Después del recorrido metodológico, damos paso al profesorado de la secundaria diurna 148 que con base en los resultados obtenidos en los instrumentos, se resalta lo siguiente:

Las 4 profesoras a las que se aplicó el cuestionario la media de edades es de 42 años; antigüedad 20.5 años; horas de nombramiento 28; grupos que atienden 6.

Escuelas de egreso: 2 de la ENSM, 1 egresó de la ENAMACTI y 1 tiene carrera técnica. De los 6 entrevistados las medias de sus edades son de 47 años; tienen una antigüedad de 20.5 años. Cabe mencionar, que 5 son hombres; 2 de ellos son directivos, ambos son egresados de la ENSM; de los 4 restantes, uno, imparte computación y es egresado del IPN, el siguiente egresó de dos instituciones: la facultad de Derecho en la UNAM y estudió para docente de Formación Cívica y Ética en la ENSM, otro más, también es egresado del a UNAM e imparte Historia, la única mujer entrevistada imparte la asignatura de Orientación Educativa y egreso de la ENSM.

Emergen las voces de los actores sociales de la escuela secundaria diurna 148; para luego, desplegar las cosmovisiones de los tres actualizadores que se aposentan en el Departamento de Actualización y Capacitación de la CSES y que se negaron a proporcionar información sobre datos generales y profesionales.

(CM) aparece como un término polisémico que nos traslada a visiones que la consideran un tejido compacto de imágenes posicionadas en una maraña marcadamente burocrática y plantea un trasfondo de oscuros topes salariales. (CM) aglutina ilusiones colectivas, y representa un fino entretejido que entrapa al profesorado por varios años en el mismo nivel y los imposibilita a la obtención de mayores percepciones salariales.

Los rituales de corrupción en (CM) emergen al develarse que el profesorado comisionado en los procesos administrativos de (CM), les representa un espacio privilegiado, porque se autopromueven más rápidamente. Señalan, que pertenecer al escalafón horizontal, no es sinónimo de liderazgo académico, ni mejor intervención pedagógica.

Expresan que antes de realizar el examen de (CM) se amplían sus presiones y descuidan a sus estudiantes porque se involucran más en memorizar las guías para el examen que en preparar su clase; además, los contenidos de los exámenes no les representan ningún conflicto cognitivo que favorezca solidificar su capital escolar, ni reelaborar una mejor tarea docente. Señalan que los procesos de selección de (CM) son arbitrarios porque el profesorado que atiende los talleres de actividades tecnológicas, tiene mayores privilegios; primero porque la población total de los adolescentes es distribuida en los distintos talleres , reduciéndose así la población estudiantil para cada uno de ellos; segundo no deambulan entre las aulas, como cotidianamente lo hacen los profesores que imparten asignaturas. Otra ventaja es que solamente estudian para un examen, el de (CM), y se desvinculan de prepararse para el examen que aplica el Programa Nacional de Actualización Permanente de los Maestros de Educación Básica en Servicio (PRONAP). Cabe puntualizar que dicho organismo, según testimonios vertidos, también tiene sus inconsistencias, pues al no contemplar a todas las asignaturas de nivel de secundaria; crea incertidumbre en el profesorado que se inscribe para realizar un examen sobre otra asignatura distinta a la que imparten.

El instrumento de evaluación de CM fue señalado como un mecanismo controlador que sólo se ciñe a medir la memoria, y no a fortalecer un sentido formativo emancipatorio. En relación con las guías de estudio para los exámenes de (CM) son consideradas desarticuladas de su cotidianidad laboral, y desvinculadas de los propios contenidos del examen de CM. Este proceso es considerado excluyente y crea en los participantes un clima de incredulidad, e inconformidad por la seriedad que se le resta así al proceso de promoción horizontal.

Ahora, surgen los horizontes de significado que nuestros asistentes emiten sobre nosotros los actualizadores del Departamento de Actualización y Capacitación Docente. En torno a su asistencia a los cursos, consideraron que para ellos era seguir una rutina mecánica, sólo conveniente para adherirse a los requisitos de la (CM), sin interesarse seriamente por aprender, pues desde su opinión nuestras mediaciones como actualizadores fueron despartadas de referentes teóricos y metodológicos. Señalan, que nos dinamizamos en una cultura impregnada de la improvisación, y denotaron que su desconfianza emergió en la medida que nosotros no conocíamos a profundidad los contenidos y el enfoque que tratábamos en el curso o taller.

Mencionaron que algunos convertimos los espacios de actualización y capacitación en lugares de información árida, ceñida a mediaciones lúgubres, poco innovadoras e incoherentes con las exigencias educativas actuales. Puntualizaron que el material didáctico no era suficiente, y que utilizábamos el pase de lista como un ejercicio de poder para controlarlos mediante la amenaza de que si no ceñían a los lineamientos normativos del curso o taller de carrera magisterial, no les haríamos entrega de la constancia de asistencia.

Soslayaron que habían existido espacios de actualización exitosos y fueron caracterizados así porque su ponente tenía dominio de los contenidos, existía flexibilidad en los horarios de entrada, creaba ambientes agradables y cordiales, privilegiaba la intersubjetividad, presentaba estrategias versátiles, vinculaba los contenidos con la vida cotidiana, y promovía redes de interacción mediado por el trabajo interdisciplinario que les provocó a ellos, una interpretación de la realidad educativa desde distintas aristas.

Para finalizar, nos compete penetrar en los ropajes de la subjetividad de los actores del Departamento de Actualización y Capacitación Docente, quienes develan tener limitaciones en el ámbito académico y escasas asesorías específicas por parte de las autoridades de la CSES, que se contentan sólo con impartirles talleres o cursos imbricados de lineamientos oficialistas, tales como: la elaboración del

proyecto escolar y el enfoque de las competencias, pero según su propia versión; excluyen los lenguajes sonoros que los lleve a redimensionar su trabajo y les provoque otra visión sobre los contenidos a desarrollar en los talleres. Otras versiones plantean una serie de conflictos que los obstaculizan y que están en consonancia con las presiones cotidianas; como los excesivos trámites burocráticos que los distraen de aspectos más relevantes como es leer en forma profunda los contenidos y preparar sus recursos didácticos. Una situación adversa que constantemente reiteraron es que la llegada de nuevas autoridades, torna el clima desgastante y se constituye como dagas, porque implica construir nuevas reformulaciones sobre proyectos que ya están operando; y el tiempo invertido dicen: los desaparta de realizar funciones verdaderamente trascendentes.

Consideran que otro conflicto que enfrentan como hacedores del diseño curricular de los cursos y talleres de CM, es la exagerada fiscalización de lo que uno de nuestros agentes sociales señala como: “etnia caníbal desorientada” pues argumenta que sólo por el hecho de ubicarse “los inquisidores” en “el arrogante imperio del poder”, creen revestirse de una excelencia académica inexistente, y emiten juicios de valor que si bien en un primer momento, ubica sus elaboraciones curriculares como viables; ya en la segunda revisión, su veredicto es ¡no procede!. La concepción del enfoque técnico academicista (Pérez, 2000) plantea que la acción del docente se reduce a instrumentar que otros extraños le señalan.

Fueron deterministas al mostrar que los revisores son árbitros desconocidos, ajenos y excluyentes que no emiten juicios de valor frente a frente, sino utilizan voceros (jefaturas), los cuales entablan procesos de sensibilización con sus subordinados y los incitan a registrar los cursos y talleres rechazados al escalafón vertical que da muestras de mayor inclusión. Reiteraron que las autoridades no dotan de acervo bibliográfico, hemerográfico ni de equipo de cómputo suficiente para lo que ellos consideran, ¡el departamento de mayor impacto en la comunidad de nivel secundaria!. Relatan que los procesos administrativos para la adquisición de materiales son exagerados y se les limitan las cantidades, eso

provoca que una vez que se distribuye entre los actualizadores sea mínima la cantidad entregada. Las antologías consideradas irremplazables si las hay en existencia, no alcanzan para todos los asistentes, y se torna muy normal que cada conductor, o los propios asistentes, hagan erogaciones para cubrir esos faltantes.

Para cerrar este apartado, es indispensable mencionar que los significados y rituales se interpretan desde la particularidad de cada uno de nuestros actores sociales ubicados en distintos escenarios, pues cada uno nos legó los dobleces recóndito de su subjetividad que da cuenta de los diversos significados de su realidad social.

Así, la pléyade de cosmovisiones que narraron los agentes sociales dan cuenta de los significados que atribuyeron a Carrera Magisterial, y se tornó en un lenguaje en común escuchar que es un paradigma irrefutable y unidireccional, que promueve desencuentros entre el profesorado al interior de las escuelas. Impone además, una cultura de la medición más que de evaluación, al dar mayor credibilidad a los resultados del examen que a la trascendencia social del docente. (CM) es una red entretrejida finamente para entrapar a muchos mediante el instrumento de medición y legitima los sueldos arguyendo que los que no están en sus filas o no se pudieron promover, es porque no alcanzaron las competencias predeterminadas; sin embargo, en las instituciones educativas, las obligaciones y responsabilidades para los docentes que estén dentro o fuera de la (CM) son las mismas. Los actores de la escuela secundaria dieron un sentido a los cursos y talleres de (CM) que denota una industria mercantil donde se ofrendan cursos talleres al cliente-docente que necesita abordar porque le van a redituar la ganancia de los puntos de carrera magisterial; distante del ideal educativo que coadyuve a la redimensión de la tarea docente del profesorado asistente. En tanto, los significados sobre el ejercicio profesional y problemáticas de los miembros del Departamento de Actualización y Capacitación se abarrota de sesgos de la cultura de la colegialidad artificial (Hargreaves, 1999) que los confina a la realización de una práctica irrelevante y rutinaria mediada por los procesos burocráticos que cobran mayor estatus. Algunos actores de este escenario se configuran en las esferas de la

incertidumbre y frustración que los desparta de la asunción de un rol que les rete hacia la construcción de huellas de trascendencia. Las narraciones nos permitieron rescatar voces silenciadas que develan intereses inconfesados y desde ahí, nos permitieron comprender e interpretar como los actores tejen múltiples historias con rituales únicos e irrepetibles, por ello, es irrelevante pretender generalizar los resultados, pues, la trama de cada escenario social es la expresión del orden de su universo simbólico, donde descansan sus mitos y rituales cotidianos, que los remiten a su historicidad. Sin embargo, los resultados han derivado hacia nuevos reencuentros con el mismo escenario social.

Bibliografía básica

- Acosta Segura, *et.al.*,(1996) “La profesionalización de la docencia en el nivel superior” en Vhehaybar y Kuri *et.al.* (comps).*la formación docente. Perspectivas teóricas y metodológicas.* CISE, UNAM.
- Álvarez, Juan Luis y Gayou Jurgenson (2003). *Cómo hacer una investigación cualitativa. Fundamentos y metodología.* México, Paidós.
- Berger, Meter y Thomás Luckman (1986) *La construcción social de la realidad.* Buenos Aires, Amorrourtu.
- Díaz Barriga, Ángel (1998), *Tarea docente. Una perspectiva didáctica grupal y psicosocial,* México, Patria.
- Ducoing Watty, Patricia y Azucena Rodríguez (comps) (1990), *Formación de profesionales de la educación.* México, Facultad de Filosofía y Letras.
- Goetz, J.P. y M.D. Lecompte (1984). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa.* Madrid, Morata.
- Gimeno Sacristán, J. Y A.I. Pérez Gómez. (1999),*Comprender y transformar la enseñanza.* Madrid, Morata.
- Habermas, Jurgen (1971). *Conocimiento e interés.* Madrid, Taurus.
- Heargreaves, Andy. (1999).*Profesorado, cultura y postmodernidad.*Madrid, Morata.
- Pérez Gómez, A. (2000). *La cultura escolar en la sociedad neoliberal,* Madrid, Morata.
- Schutz, Alfred (1974). *El Problema de la Realidad Social.* Buenos Aires, Amorrourtu.